

13 de Noviembre 1962

# Tres luchadores sociales han muerto y ponen de luto al periodismo en español



RODOLFO PUIGGRÓS



GENARO CARNERO CHECA



MARIO ZAPATA

- \* Rodolfo Puiggrós, pensador, ideólogo argentino eminente
- \* Genaro Carnero Checa, pluma peruana en acción sin tregua
- \* Mario Zapata, español de ardiente inquietud internacional

Las letras, el periodismo nacional y el pensamiento político latinoamericano, el de habla hispana, están de luto. Ayer, en un día aciago, tres hombres... grandes hombres, dejaron de existir y, con ellos, su lucha, su apasionado interés por la vida política de sus pueblos: Rodolfo Puiggrós, Genaro Carnero Checa y Mario Zapata.

La pérdida de estos tres intelectuales afecta enormemente a *El Día*, pues ellos formaron, en lo fundamental, parte de la esencia periodística e ideológica de nuestro diario. A ellos, sus colaboradores, *El Día* rinde un póstumo homenaje y se une al pesar que embarga a sus familiares y múltiples compañeros y amigos.

Rodolfo Puiggrós, gran pensador argentino de la época moderna, quien murió en La Habana, se contó entre quienes fundaron *El Día* al lado de nuestro fallecido director Enrique Ramírez y Ramírez, en 1962, y simultáneamente desarrolló su vocación de maestro — que en Argentina practicó por

su cuenta sin recibir paga alguna— al ingresar como catedrático de la UNAM, y siguió su labor de escritor prolífico en filosofía, historia y política.

Asimismo, el entrañable amigo peruano Genaro Carnero Checa fue un viejo militante de las corrientes más progresistas y revolucionarias de América Latina. Su búsqueda por el respeto a la libertad de prensa y expresión lo llevó a fundar la Federación Latinoamericana de Periodistas, organización que ha pugnado por la dignificación del periodista latinoamericano sometido a las dictaduras de los regímenes militares.

Mario Zapata, desde la clandestinidad en su país, España, sufrió por su dedicación a la vida política, y en su peregrinar por el mundo dejó huella de su indiscutible capacidad intelectual, en Rumania, Cuba, Checoslovaquia y, finalmente, México, en donde vivió hasta su muerte por cerca de 16 años. (Datos biográficos en páginas 6, 7 y 8).

# Ejemplo de congruencia y práctica revolucionaria Puiggrós vivió y vibró el drama de América Latina

En La Habana, Cuba, falleció ayer a los 74 años uno de los más grandes ideólogos de Latinoamérica



RODOLFO PUIGGRÓS, felicita a nuestro desaparecido director fundador de El Día, Enrique Ramírez y Ramírez, cuando éste celebró su sexagésimo cumpleaños. También están en el grabado, Carlos Pellicer, Vicente Fuentes Díaz, y el entonces gobernador de Nayarit.



EN JULIO DE 1965, Puiggrós se entrevistó con el entonces ex presidente del Brasil, Janio Quadros.

Rodolfo Puiggrós, destacado político de América Latina, uno de los más grandes pensadores argentinos de la época moderna, distinguido escritor y periodista, catedrático universitario, fundador de El Día, falleció ayer en La Habana, Cuba a punto de cumplir los 74 años de edad.

Rodolfo Puiggrós nació en Buenos Aires, Argentina, y en México permaneció varios períodos, fundamentales en su vida. La primera, de 1961 a 1965, redondeó su actividad periodística, al participar en la fundación de El Día, y fundirse en él; formaliza su vocación de maestro, que en Argentina practicó por su cuenta y sin recibir paga por ello, dando clases a la juventud, al ingresar como catedrático a la UNAM.

La segunda, de 1974 a la fecha de su deceso, fue para él principalmente importante, porque le permitió salvar la vida, y perfilar su pensamiento sobre la estrategia de la revolución argentina. En ningún momento dejó de luchar contra las dictaduras, y siempre pensó que en Argentina habría de presentarse "un movimiento masivo que establezca la plena democracia en nuestro país".

En la última entrevista realizada a Puiggrós, comentó: "Son muchos los hechos que justifican este diagnóstico: los recientes conflictos laborales, la oposición de los empresarios industriales, las expresiones de agricultores y cooperativas contra el gobierno y en general la orfandad de la dictadura de Videla-Martínez de Hoz" (El Día, 17 de octubre, 1980).

En el primer número de este diario, 26 de junio de 1962, Rodolfo Puiggrós, con el seudónimo de Alfredo Cepeda, en Comentario Internacional, escribió el primer artículo titulado "El Eje París-Bonn se opone a la política de Kennedy". El domingo siguiente, en las páginas de El Día, apareció su página La Escena Internacional, que realizó durante muchos años.



UNA DE LAS más recientes fotografías de Puiggrós, asistiendo a una reunión de montoneras, en el Colegio de Economistas.

bien se considera que puedo servir de ejemplo a la juventud, la verdad es que actualmente me mantengo en pie porque la juventud, que da su vida por la emancipación nacional y social de Argentina, me sirve de ejemplo a mí.

Son tantas cosas que se pueden decir de Puiggrós, pero lo que Jorge Turner señalaba en su artículo El Imprescindible Peronólogo, da una idea aproximada de él: Puiggrós no solo es imprescindible para su patria, Argentina y para Latinoamérica, por su persistencia y condición de verdadero "animal político", sacando siempre fuerzas de flaqueza, a fin de mantenerse luchando la vida entera, sino por lo fundamental de la obra teórica que desarrolla a lo largo de esta vida.

Así su primer libro, De la Colonia a la Revolución, fue publicado en 1939.

policiales y militares se considera delito poseer alguno de sus libros, por considerar a su autor "delincuente ideológico", como lo calificara un informe policial-militar sobre la Universidad Nacional del Sur.

Le siguieron: A 130 de la Revolución de Mayo, publicado en 1940. La Herencia que Rosas dejó al país, Mariano Moreno y la Revolución Democrática Argentina, Los Caudillos de la Revolución de Mayo, Los Utopistas, Los Enciclopedistas, Rosas el Pequeño, La época de Mariano Moreno, Historia Crítica de los Partidos Políticos Argentinos, Libre Empresa y Nacionalización de la Industria de la Carne, El proletariado en la revolución nacional, Historia Económica del Río de la Plata, La España que conquistó al Nuevo Mundo.

Pedro Organbide, en su artículo Un hombre, señalaba que "como el filósofo, Puiggrós pudo decir que era amigo de sus amigos, pero más amigo de la verdad. Pudo pensar lo y decirlo hace más de 30 años, cuando ya era un joven maestro, el primer historiador marxista de la Argentina, un hombre respetado y querido. En ese entonces irrumpía en la vida de los argentinos el movimiento nacional de mayor significación en su Historia: el peronismo. El joven maestro, el historiador, miembro entonces del Partido Comunista Argentino, reconoció en ese movimiento la incipiente fuerza revolucionaria que retomaba las viejas banderas de lucha de la izquierda, que tenía su principal motor en la casa trabajadora".

Alrededor de Rodolfo Puiggrós, hay muchas otras cosas. Adriana Puiggrós, su hija, al escribir anécdotas sobre su padre, señaló que en los años 43 ó 44, cuando en los cafetines de Buenos Aires se mezclaban italianos, españoles y "cabecitas negras" que llegaban por centenares desde las entonces catorce provincias, el diario Crítica era eco de un país al borde de la conmoción.

El viejo, como ella le dice -en ese artículo-, era parte de todo ello. A la noche el viejo se hundía en un maremagnum de papeles y libros que él llamaba "el verdadero orden del desorden", y escribía hasta la madrugada.

Vivía en un departamentito de la calle Paraguay, que visitaron quién sabe cuántos políticos de la época, miembros de la Internacional, obreros socialistas y comunistas, y se gastaba la mitad de su sueldo en la política y la otra la prestaba a sus amigos. Nunca le alcanzaba para pagar el alquiler.

Más adelante, por los años 50, cuando la represión aflojó, su casa se volvió un centro de reunión de jóvenes argentinos y latinoamericanos, de curas tercermundistas, de jóvenes militares.

Comenta que los jóvenes no solamente le planteaban sus preocupaciones políticas, sino también sus problemas personales.

"Pero pibe", les decía "hay que encontrar lo positivo en lo negativo", "hay que mirar para adelante".



**RODOLGO PUIGGROS, en 1974, llegando a México, a iniciar su exilio y proseguir la lucha.**